

Y allá en el escenario,
el Río de los Amores
donde corrió la sangre
de los españoles.

Perdió el combate
en aquella vez;
llora su desgracia
ese Hernán Cortés.

El treinta de julio
de mil quinientos veinte,
llora Hernán Cortés
al pie del ahuehuete.

De aquel árbol de ahuehuete
estaba a sus pies
estaba suplicando,
llorando Hernán Cortés.

Cortés invasor,
la culpa tuviste:
llora tu desgracia
en la noche triste.

La tradición dice
lo de Hernán Cortés,
que en el ahuehuete
lloró aquella vez.

Cuauhtémoc iba adelante
Hernán Cortés tras él,
presentando el estandarte
de la reina Isabel.

Se llevó el tesoro
el señor Cuauhtémoc
para ocultarlo
bajo la laguna.